

¡VAMONOS AL PARQUE!

Teresa Valenzuela



PERSONAJES:

MAMÁ
ROSITA
MEMO
VIOLETA
EMPLEADO 1
ABUELA
EMPLEADO 2
NIETA
CORO DE PÁJAROS
FESTEJADO
ROSA
PAPÁ DEL FESTEJADO
AGAVE
ABUELO
FRESNO
INVITADO 1
PINO
INVITADO 2
SIEMPRE VIVA
MAMÁ GORDA
EUCALIPTO
PAPÁ GORDO

DALIA
NIÑO GORDO
BUGAMBILIA
NOVIA
JACARANDA
NOVIO
MARAVILLA
PERRA
AHUEHUETE
PERRO
PIRUL
POLICÍA
BELÉN
NIÑO EN PATINETA
PALMERA
TRUENO
VENDEDOR DE HELADOS
VENDEDOR DE FRUTAS
MAMÁ DE FITO
MUCHACHO
MUCHACHA

Al abrirse el telón, en una área delimitada por luz, se ven bultos, cajas y algunos muebles; todo esto sobre una plataforma móvil.

Entran a escena dos empleados de mudanzas que cargan un sillón, la familia viene tras ellos cargando bultos pequeños y algunas macetas con lindas plantas.

MAMÁ: El sillón lo ponen allí, por favor.

ROSITA: ¿Y esta caja mamá?

MAMÁ: En la cocina hija.

ROSITA: ¿Dónde es?

MAMÁ: Aquí.

VIOLETA: Yo creí que era el comedor.

MAMÁ: También.

PAPÁ: Pues sí que es chico el departamento.

MAMÁ: Pero hemos vuelto a nuestro barrio. *(Suspira.)* ¡Tantos recuerdos!

EMPLEADO 1: *(A su compañero.)* ¿Ya es todo Pedro?

EMPLEADO 2: Creo que sí.

MAMÁ: No joven, falta mi piñanona.

EMPLEADO 2: *(Con enfado.)* ¡Ah sí, la macetota!

EMPLEADO 1: (*Amable y diligente.*)
¡Ahorita se la subimos seño! (*Salen.*)

MAMÁ: (*Al papá.*) Ve con ellos. (*El va.*) ¡Que no vayan a maltratarla!

ROSITA: Aquí ni van a caber tus plantas mamá, mejor regalalas.

MEMO: Nosotros tampoco cabemos y no nos regalaron.

ROSITA: Tonto, somos sus hijos. Además las plantas nomás hechan basura y hay que cuidarlas y regarlas.

VIOLETA: (*Interrumpe.*) Pues nosotros ensuciamos más la cosa y bien que nos cuidan y nos dan de comer.

ROSITA: Los seres humanos ¡sentimos!

MEMO: ¡Las plantas también! Lo leí en un libro.

MAMÁ: Eso es cierto hija. (*A una macetita que trae en las manos.*) Te voy a poner cerca de la ventana para que estés a gusto.

ROSITA: (*Burlona.*) Mejor en el sillón ¿No?

VIOLETA: (*Bromeando.*) ¡Sí, para sentarme con ella a ver la tele!

ROSITA: Buena pareja harían, porque de que te pones a ver caricaturas, ni pestañas; pareces helecho.

VIOLETA: (*Molesta.*) ¡Mamá! Mírala ¿eh?

MAMÁ: Niñas, ya no discutan, vayan a su cuarto para que acomoden sus cosas. (*Ellas obedecen.*)

EMPLEADO 1: (*Entra con el otro y el papá. Cargan la maceta.*) Ahora sí ya fué todo seño.

MAMÁ: (*A Memo.*) Hijo, busca en mi bolsa, y dales algo para un refresco.

MEMO: (*Obedece y rápidamente saca algo que les da.*) Tengan para su refresco.

EMPLEADO 2: (*Viendo el objeto.*) ¿Qué es esto?

MEMO: Pues un destapador... (*Se da cuenta de lo que hizo. Se ruboriza.*)

MAMÁ: (*Avergonzada.*) ¡Perdonen, no lo hizo con mala intención; (*Al niño.*) Hijo te dije que buscaras algo, pero de dinero.

PAPÁ: (*Dándoles.*) Yo aquí tengo. Gracias.

EMPLEADO 1: (*Saliendo con el otro.*) A sus órdenes. ¿Me puedo quedar con el destapador?

PAPÁ: Sí, claro. Adiós. (*Yendo a sentarse al sillón.*) Por fin acabamos.

MAMÁ: (*Sentándose a su lado.*) Sí, ya nos cambiamos.

PAPÁ: (*Viendo en derredor.*) ¡Es muy chico! (*Al niño que se sienta con ellos.*) Pobre de tí Memito, vas a tener que dormir aquí.

MEMO: No te preocupes papá, el sillón es muy cómodo, y será divertido.

MAMÁ: Y por un tiempo, después podemos buscar con calma y encontrar algo más amplio.

PAPÁ: Pero como nuestro antiguo departamento no creo. Hasta tenía terraza para tus plantas.

MAMÁ: Pues sí amor, pero no íbamos a pagar tanto de renta. Nos aumentaron más del doble.

PAPÁ: Y aunque hubiéramos queri-

- do pagar ¿de dónde?
- MAMÁ: Yo no sé por qué han subido tanto la rentas.
- PAPÁ: Por la demanda. Ya somos demasiadas personas en esta ciudad.
- ROSITA: (*Entrando seguida de Violeta.*) ¿Mamá, verdad que la litera de abajo es la mía?
- MAMÁ: No hija, de tu hermanita; está chica y se puede caer de la otra.
- ROSITA: (*Berrinchuda.*) ¡No quiero dormir encaramada como perico!
- VIOLETA: Pues hablas como uno.
- ROSITA: (*Ofendida.*) ¡No me digas eso!
- VIOLETA: Tu hace rato me dijiste helecho, a mano.
- ROSITA: (*Sigue su berrinche.*) ¡Allá tenía recámara para mí sola, y ahora hasta literas!
- MEMO: ¡Son padres! Puede uno imaginar que es marinero o...
- ROSITA: (*Interrumpe.*) Presidiario.
- MEMO: Si quieres, echamos cambio. Tú te duermes aquí en el sillón y yo en tu litera.
- ROSITA: ¡No qué! Aquí es peor. A tí te gustó porque así te vas a poder desvelar escribiendo tonterías.
- VIOLETA: (*Defensora.*) No son tonterías, son cuentos.
- MEMO: ¿Cómo sabes?
- VIOLETA: Porque... Los he leído.
- MEMO: ¡Mamá dile que no ande leyendo mis cosas!
- VIOLETA: ¡Entonces para que las escribes!
- PAPÁ: Ya no peleen ¿qué les pasa hijos?
- MAMÁ: (*Abrazándolos.*) Están nerviosos por el cambio de casa.
- ROSITA: Y de escuela, no me gusta la nueva.
- MAMÁ: Pero hija, si todavía ni has asistido a ella.
- ROSITA: Pues no, pero... no voy a tener amigos, ni...
- VIOLETA: (*Interrumpe.*) Ni va a estar Francisco, su novio.
- ROSITA: ¡Yo no tengo novio! Ya no...
- VIOLETA: (*Triste súbitamente.*) Y yo, ya no tengo amigos.
- PAPÁ: (*Abrazándola.*) Puedes ir a visitarlas.
- MEMO: Claro, ni que nos hubiéramos mudado al Polo Norte... Bueno esta colonia queda un poquito antes.
- PAPÁ: Yo los comprendo hijos, a mí también me va a costar algo de trabajo acostumbrarme.
- MAMÁ: Y a mí, pero ya verán que con el tiempo nos vamos a sentir bien. Es una colonia bonita, aquí vivimos de chicos nosotros ¿verdad Toño?
- PAPÁ: Sí. Y asistimos a la misma secundaria a la que tú vas a ir, Rosita.
- MAMÁ: Es muy buena escuela, y queda cerca del parque. (*Al papá*) ¿Te acuerdas?
- PAPÁ: Cómo no, si ahí fué donde nos conocimos, en el Parque de Las Jacarandas.
- ROSITA: (*Sentándose muy entusiasmada.*) ¡Cuéntenos cómo fué!
- MAMÁ: Pero si ya se los hemos platicado muchas veces.
- VIOLETA: (*Sentándose.*) ¡Otra vez,

otra vez! Me encantan sus cuentos.

MEMO: No son cuentos Violeta, son historias de la vida real.

VIOLETA: Pues son más bonitas que los que tú escribes.

MEMO: ¡Tenías que ser mujer! Les encantan las historias de amor. Yo no escribo sobre eso.

VIOLETA: ¿Y la del marciano que raptó en su nave a la venusina?

MEMO: *(Turbado.)* ¿Eh?... *(A los papá.)* ¡Ya cuenten pues!

ROSITA: Sí papá ¡andale, ya!

PAPÁ: Pero después se van a dormir. *(Hijos aclaman ad libitum.)*

MAMÁ: Pues que un día, cuando iba en tercero de secundaria, fui al parque con unas compañeras, porque no había asistido el profesor de Química...

ROSITA: ¡Qué maravilla!

VIOLETA: No interrumpas.

PAPÁ: Y yo andaba ahí, porque no había tenido clases de Física y Trigonometría.

ROSITA: Porque no fueron tus maestros.

PAPÁ: No, porque no fui yo.

ROSITA: ¡Te fuiste de pinta! Eso no nos lo habías contado.

PAPÁ: *(Ríe ruborizado.)* Bueno, el caso fue, que tu mamá me atropelló.

MAMÁ: *(Riendo.)* ¡Lo dices como si hubiera sido yo un coche, o un camión!

PAPÁ: Eso pensé que había sido. Me lanzó como a tres metros de distancia. Corrías como liebre.

MAMÁ: Es que ya era muy tarde, y si no regresaba pronto a la casa me iban a buscar mis papás a la escuela.

PAPÁ: Miren, todavía tengo la cicatriz. Me descalabró.

MAMÁ: ¡Qué mentira! Solo te hiciste un chichón, además te puse hielo para que se te bajara la hinchazón.

PAPÁ: ¡Hielo? Me hizo comprar una paleta de fresa, que se comió casi toda, y con el resto me dejó la frente toda enmielada.

ROSITA: ¿Y lo de los poemas?

MAMÁ: Eso empezó como un mes después.

PAPÁ: Estaba yo sentado junto a mi árbol favorito, se acercó tu mamá y me preguntó que hacía.

MAMÁ: Escribía muy concentrado y ni me contestó. Solo me alargó el papel y dijo: Lee.

PAPÁ: ¡Y te quedaste con él! Y no pensaba dártelo, ni era para tí.

ROSITA: Ya sabemos entonces de quién heredó Memo lo de escribir poemas de amor.

MEMO: ¡Que yo no escribo nada de eso! Caray.

MAMÁ: Luego me escribió otros *(Ríe.)* Se ponía rojo, cuando me los daba.

VIOLETA: Papá, cuéntanos lo de la flor, eso me gusta.

PAPÁ: Pues un día, íbamos caminando y de pronto, delante de nosotros cayó una florecita.

MAMÁ: Tu papá la levantó y...

PAPÁ: Con ella en la mano, me di valor y...

MAMÁ: ¡Y por fin se declaró!

ROSITA: *(Suspirando.)* ¡Qué bonito!

PAPÁ: Luego pasaron varios años, nos peleábamos, nos contentábamos...

VIOLETA: Y acabaron casándose. *(Muy docta.)* Sí, así pasa siempre.

MEMO: Y fueron muy felices, colorín, colorado.

PAPÁ: *(Abrazando a su esposa.)* Pues sí, hemos sido muy felices.

MAMÁ: Porque tenemos unos hijos preciosos. *(Se abrazan a ellos.)*

PAPÁ: Aunque ahora vivirán los pobres muy apretados.

ROSITA: *(Un tanto avergonzada.)* Lo que dije hace rato no fué en serio. Sí está chico, pero... ¡Habrà que limpiar menos! Mamà ¿Te ayudo a regar tus plantas?

MAMÁ: Gracias hija, mañana lo haremos. Ahora vamos a dormir, porque tendremos que levantarnos temprano.

VIOLETA: ¡Pero si va a ser domingo!

MAMÁ: Sí mi vida, pero tenemos que acomodar todo esto.

ROSITA: Siquiera que las camas ya están listas.

MAMÁ: Las de ustedes, pero falta la de Memo. *(Al esposo.)* Mi amor, en esas cajas hay ropa de cama, instala al niño.

PAPÁ: Sí, no te preocupes.

(Se dan las "buenas noches" ad libitum. Salen las mujeres.)

PAPÁ: *(Buscando en las cajas. Saca un cofrecito.)* ¿Qué es ésto?

MEMO: *(Ha encontrado las cobijas y se instala.)* Los tesoros de

Mamá, eso dice ella.

PAPÁ: *(Lee un papelito.)* "Y las corolas son como olas que viven solas..." ¡Qué feos versitos! ¿Quién los haría? ¡Ah, pues yo!

MEMO: *(Mostrándole otro objeto del cofre.)* Y aquí esta su flor también.

PAPÁ: ¡Todavía la tiene! ¡Qué románticas son las mujeres!

MEMO: *(Muy de acuerdo.)* Sí ¿verdad? *(Se acuesta.)* ¿Oye papá, mañana cuando acabemos de arreglar esto, vamos al parque ése?

PAPÁ: ¿Al de las Jacarandas? Sí, sería bueno... *(Suspira.)* ¡Ejem! Ya duérmete Memo, no vayas a desvelarte escribiendo.

MEMO: ¡Cómo crees, si ya tengo mucho sueño. *(Bosteza.)* Buenas noches papá.

PAPÁ: Buenas noches hijo. *(Apaga la luz.)* *(Sale.)*

(En cuanto la luz se apaga, Memo prende una lamparita de mano y toma su libreta que tiene cerca. Escribete.)

MEMO: "Esta era una familia que llegó a Jupiter, venían en su nave intergaláctica... Al llegar a... a... ¡Marte! Sí, eso. Se instalaron cerca de un parque.

¿Habrà parques en Marte?... ¡Sí, estoy seguro!

Después ya....

(La plataforma móvil donde él esta, va saliendo; mientras entra música y el escenario se convierte en un parque. No es un parque feo, pero hay

algo de basura y los árboles y plantas tienen remiendos. La luz matinal entra junto con la algarabía de los pájaros que llegan a la escena. Corren, saltan y juegan entre los árboles.) (Cantan.)

CORO DE PAJAROS: Domingo en el parque
ya salió el sol
nos está diciendo
que ya amaneció
¡Llegamos alegres
de muy buen humor!
Arboles señores, hay que trabajar
¡Arriba, despierten! Aire hay que limpiar
Señoritas flores, jóvenes arbustos
¡Arriba, despierten! Estírense a gusto
Doña enredadera, su rocío la espera
¡Dese usted un buen baño como en regadera!
(Yendo a Proscenio.)
Domingo en el parque
ya amaneció
alégrense todos
como lo hago yo
¡El día ya comienza!
¡Empieza la fiesta!

(Al terminar su canción, los pájaros corren silbando y haciendo barullo. De proscenio van al fondo, perdiéndose entre los árboles y plantas, salen de escena. De inmediato aparecen ya pequeños, sobre ramas y frondas. Si se quiere, pueden ser títeres que manejen los actores que representan a los arboles. Estos y las plan-

tas se desperezan, bostezan, algunos hasta traen pijama y usan almohada. Después sacarán escobas, plumeros, cubetitas y demás implementos para limpiar el aire. No estarán inmóviles, sólo cuando lleguen los visitantes.)

ROSA: *(Quitándose el antifaz de dormir.)* ¡Cuanto alborotan esas aves!
¡Ya cállense!

AGAVE: Ese coro de pajaritos, cada día suena más desafinado ¿No cree señor Rosita?

ROSA: Madam Rosa, si me hace el favor.

AGAVE: ¡Ay chirrión, que espino-silla amaneció!

FRESNO: Es por la contaminación señor Agave.

AGAVE: Pero sí ya dende endenantes era así de alzada, señor Fresno.

FRESNO: Digo que es por la contaminación, que los pajaritos ya no cantan tan bien como antes.

AGAVE: Sí, ya no alcanzan el Do de buche como antes.

PINO: ¡Antes, antes! Yo antes despertaba apenas daban los primeros chiflidos.

SIEMPRE VIVA: Yo también señor Pino. Ahora me traigo una debilidad, que ni le cuento.

PINO: Es por tantos humos apestosos que tenemos que lavar Siempre Viva.

EUCALIPTO: Y por más que tallamos y restregamos, la ciudad sigue igual.

DALIA: ¡Con éste aire tan percutido! Me da vergüenza, pero no puedo hacer más.

BUGAMBULIA: ¡Quieren que hagamos milagros!

JACARANDA: Somos muy pocos para tanta mugre.

MARAVILLA: Y luego se me figura que ni aprecian nuestros esfuerzos.

PIRUL: No diga eso Maravilla, todo el mundo sabe lo que hacemos y nos lo agradecen.

ROSA: ¿Sí? ¿Cómo?

EUCALIPTO: Mire, por ejemplo, en este periódico que tengo aquí dice: "Los parques y jardines de la ciudad, son sus pulmones, es una suerte que contemos con ellos y deberían existir más".

BELEN: Pues nomás dicen Don Eucalipto, pero no hacen nada.

MARAVILLA: Este parque está cada vez peor, antes qué esperanzas que tuviera yo tanta basura en derredor.

FRESNO: Y nosotros somos cada vez menos.

EUCALIPTO: Bueno, por eso ayer plantaron al niño Truenito.

DALIA: El pobre, tan chiquito y ya su primer domingo.

BELEN: Pues él tiene mucha ilusión Dalia, anoche se durmió re' tarde por estar pensando en que hoy vendría mucha gente a verlo.

JACARANDA: Y no sabe la que le espera.

BUGAMBILIA: Ya debemos despertarlo Jacaranda, para prevenirlo.

JACARANDA: Aleccionarlo.

ROSA: (*Limpia con desgano.*) ¡Y para que ayude a la limpieza!

PALMERA: (*Apenas acaba de despertar.*) Ay chicas, déjenlo dormir

otro ratito, aún es temprano para ponerlo a trabajar. Que goce su niñez ¡Caray!

JACARANDA: Señora Palmera, no sea consentidora, y ya póngase a agitar su escoba.

PALMERA: (*Se nota que miente.*) ¡Ay chica, no la encuentro!

MARAVILLA: Pues use ésa que tiene por cabeza. (*Todos rien.*)

PALMERA: ¡Oigame enana, mis hermosas hojas no son ninguna escoba!

BUGAMBILIA: Pues parece. (*Más risas.*)

AGAVE: ¡Juar, juar! ¿Ya oyó a éstas compadre Pirul?

PIRUL: ¡Señoras, señoras! No peleen como si fueran hierbas silvestres, recuerden que éste es un sitio cultivado.

ROSA: Claro, y no entiendo cómo es que está usted aquí Pirul.

AGAVE: Tiene razón Madame Rosé.

BUGAMBILIA: ¡Miren quien habla! Usted Agave, tampoco pertenece a este sitio.

AGAVE: ¿Qué insinúa Doña Came?

ROSA: Que usted no canta mal las rancheras.

AGAVE: Claro que no ¿cuál quiere? (*Canta.*) "Grabé en la penca de un maguey tu nombre..."

SIEMPRE VIVA: No se haga el chistoso, lo que ella quiso decir es que usted también es de lo más agreste.

PIRUL: ¡Andele, compadre, pa' que se le quite!

AGAVE: Pues yo tengo más derecho que nadie para estar en este lugar, es un parque nacional ¡Bola de gachupinas!

- JACARANDA: Sépase que yo no soy de España, sino de Brasil y estoy en este país porque me aprecian mucho.
- BUGAMBILIA: Me consta que a la señora Jacaranda todos la admiran.
- BELEN: Y como no, si sus flores hacen alfombras de color sublime en parques y jardines.
- AGAVE: Usted la defiende porque es su paisana doña Came.
- BUGAMBILIA: ¡Deje de decirme así! Mi nombre es Bugambilia.
- AGAVE: Aquí en México se llama Camelina, y se aguanta. ¿O quieres que le aplique el 33 vegetal y la retache al Brasil?
- PIRUL: ¡Eso compadre, duro con las cariocas!
- BUGAMBILIA: Yo ya soy de aquí tanto como ustedes. Pregúntele a cualquiera y verá que le dicen que soy mexicana.
- PINO: Y usted Pirul, ni se haga, porque su origen es andino.
- TODOS: ¡¡Andale, con que andino!!
- SIEMPRE VIVA: Buenos, andinos, indianos. ¡No nos hagamos, si estamos viviendo y trabajando aquí, es que todos somos mexicanos. (*Exclamación general.*)
- EUCALIPTO: ¡Bien dicho Siempre Viva! Yo por ejemplo soy australiano, pero...
- BELEN: (*Interrumpe solícita.*) El paisaje mexicano no sería el mismo sin usted.
- EUCALIPTO: Gracias señorita Belén ¿Usted de dónde es?
- BELEN: Yo llegué de la China y me siento como en familia.
- MARAVILLA: ¡Chinita! Ni se le nota, digo que sus hojas no son amarillas.
- FRESNO: Y sus flores son muy lindas.
- BELEN: (*Con fingida modestia.*) ¡Ay gracias! Pero no tanto como las de mis vecinas.
- EUCALIPTO: (*A todas las plantas.*) Todas ustedes son preciosas.
- AGAVE: Pues una cosa sí les digo valedores, de todas las flores aquí presentes, la que si es mexicana hasta las cachas es la señorita Dalia.
- PIRUL: Muy cierto compadre, y tan rechula como cualquiera de ustedes.
- AGAVE: Y no son nomás habladas. (*A Dalia.*) Enseñeles sus papeles. (*Ella se resiste, él se los quita y lee.*) “Por decreto Presidencial, se nombra a la Dalia, símbolo de la Floricultura Nacional” ¿Cómo les quedaron las hojas?
- ROSA: Yo no tengo necesidad de ningún papel, ni entro en sus vulgares reyertas, porque ni soy de aquí ni de allá. ¡Soy simplemente LA ROSA, y ya! (*Aclamación general.*)
- PALMERA: Oigan, es tardísimo y ya van a llegar los visitantes.
- FRESNO: Y todavía no acabamos de limpiar el aire.
- JACARANDA: Yo así ya lo dejo, no puedo más. Mejor me voy a arreglar. Siempre Viva présteme su sombra de hojas.
- (*Todos comienzan a arreglarse: moños, corbatitas, etc. Las plantas se maquillan.*)

BUGAMBILIA: Joven Fresno, présteme sus pájaros tantito para darme una peínadita. Y súbame por favor estas guías que ya no quepo.

AGAVE: Es que está re' gorda.

BUGAMBILIA: ¡Y usted muy flaquito! ¿No?

ROSA: Es gordo y de pilón chaparro. *(Risas de todos.)*

AGAVE: Soy pura fibra. *(Muestra su brazo.)* ¡Toque nomás!

SIEMPRE VIVA: ¡Bah! Es pura agua.

AGAVE: Por eso no estoy marchito.

PALMERA: Ya no esté de presumido y deme una talladita en mi tronco, lo tengo lleno de lodo.

BELEN: Rosita regalame tantito carmín, amanecí re' pálida.

JACARANDA: Yo también, es por falta de agua.

DALIA: Tiene razón el Agave, nosotros no podemos almacenarla.

MARAVILLA: Y como no nos riegan seguido...

FRESNO: Bugambilia, póngame unas guías de este lado, para adornarme.

PINO: *(Escandalizado.)* ¡Oiga joven Fresno, esas son cosas de plantas, nosotros no debemos hermosearnos tanto!

EUCALIPTO: Todos debemos cuidar nuestra apariencia.

AGAVE: Pues usted por más que se rasura la corteza, se sigue viendo re' feo.

MARAVILLA: *(A la Rosa que se echa perfume con atomizador.)* ¡Confi! ¡Confi! Ya no se ponga tanto perfume que maree.

JACARANDA: *(Comenta bajo, pero la oye.)* ¡Es para no olerla a usted!

MARAVILLA: *(Furiosa.)* ¡Aquí va a correr savia! ¡Entrele a los ramazos Jacaranda! ¡Todas ustedes ya me tienen hasta los pétalos con sus insinuaciones de que huele mal!

BELEN: *(Se acerca.)* Nunca la hemos querido ofender Maravilla, solo que... *(Se tapa discretamente la nariz.)* Sería bueno que cerrara un poco sus florecitas. *(Se va.)*

MARAVILLA: ¡No debo, solo las cierro si es que va a llover!

ROSA: *(Malintencionada.)* ¡Que llueva! ¡Que llueva!

MARAVILLA: ¡Otra vez!

SIEMPRE VIVA: ¡Ay niña que sentida eres! Rosita dice eso porque a todos nos gustaría que lloviera un poco.

BUGAMBILIA: ¡Ojalá cayera un aguacerazo para que nadie viniera al parque!

ROSA: ¡Ay no Bugambilia, tanto arreglarme para que luego nadie me vea!

DALIA: Y la desilución que sufrirían los niños.

PINO: Hablando de niños, aún no despierta el nuestro.

PIRUL: Pobre Truenito, no sé para que lo plantaron junto al abuelo, él siempre está dormido. Ya contagió al niño.

EUCALIPTO: Lo dice usted como si el sueño fuera una enfermedad.

PIRUL: Pues en el abuelo yo creo que sí, duerme todo el tiempo.

FRESNO: Es porque ya está muy viejo.

SIEMPRE VIVA: O porque prefiere

soñar, en lugar de ver nuestra triste realidad.

PALMERA: ¡Déjense de filosofías, alguien viene ya!

ROSA: *(Poniéndose más maquillaje.)*
¡Que no me vea así! ¡Regréseme mi carmín!

PALMERA: ¡Son unos muchachos!

BELEN: ¿Guapos?

PALMERA: Flacos y en calzones.

BUGAMBILIA: ¡Bah! Corredores.
Solo vienen aquí por el aire, y a nosotras ni un vistazo, ni un piro-po.

PALMERA: ¡Ya se fueron por otro lado! ¡Pero allá más lejos veo que

vienen nuestros visitantes!

PINO: *(Rezando.)* ¡Dios del Trueno, qué hayan llevado al baño a sus perros!

FRESNO: *(Sacudiendo al arbolito.)*
¡Truenito, despierta! ¡Ya van a llegar!

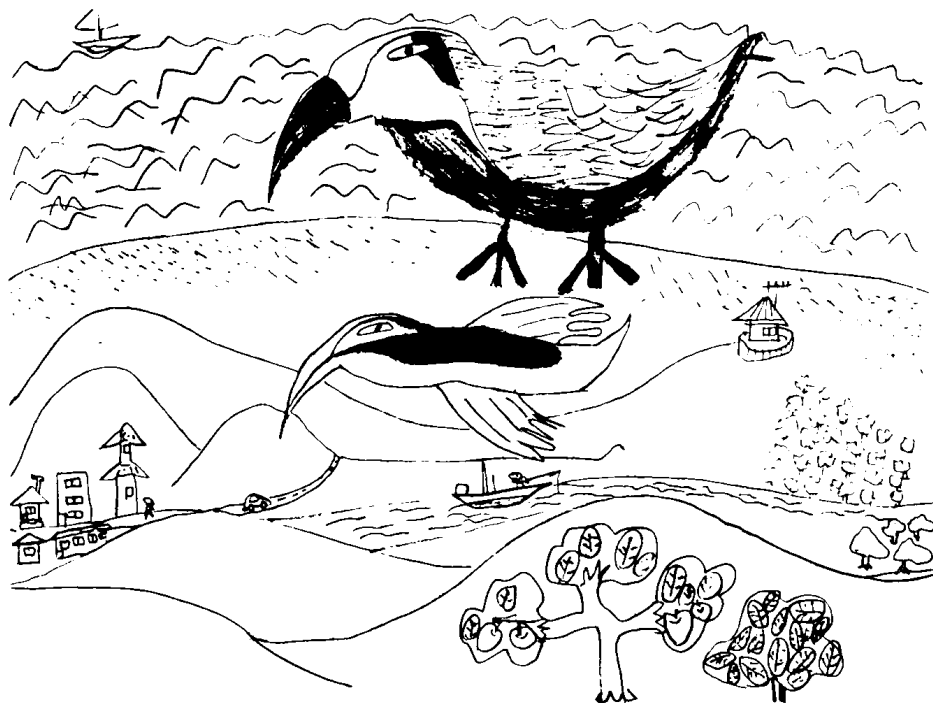
AHUEHUETE: *(En sueños.)* ¡¿Eh?!
¡Qué! ¡Ya llegan! ¡Los hombres barbados! ¡Despierten Caballeros Tigres! ¡Caballeros Aguilas!

BELEN: ¿De qué habla?

EUCALIPTO: De la llegada de los españoles a la gran Tenochtitlán.

PINO: ¿Tan viejo es?

FRESNO: De menos, quinientos años de edad.



PIRUL: Un día me contó, que lo plantaron las manos de un emperador.
MARAVILLA: ¿A poco los aztecas tenían parques?
AGAVE: ¡Muchos y hermosos!
AHUEHUETE: (*Aun dormido.*) Esta es la gran Tenochtitlán... Limpia y transparente...
AGAVE. (*Dándole palmaditas.*) ¡Uuuuuh si vieras abuelo! Mejor duerme.
TRUENO: (*Despertando al fin. Bostezo, se estira.*) ¡Buenos días! ¿Ya es domingo? ¡Ya es! Los visitantes ¿ya llegaron? ¡Dónde están los niños!
BUGAMBILIA: (*Arreglándolo.*) Mira Truenito, no te hagas muchas ilusiones, los humanos no son lo que tú crees.
JACARANDA: Son agresivos, sucios y destructivos.
DALIA: No todos. Hay muchos que nos aman y nos cuidan.
AGAVE: Si ves que un perro se te arrima, pues resina...
BUGAMBILIA: El no tiene resina.
AGAVE: Resina... ción, digo yo.
BELEN: (*En secreto.*) Hay que prevenirlo de los noviecitos que gravan corazones con sus nombres.
SIEMPRE VIVA: Aún es chico para saber esas cosas.
PINO: Pues a su edad es cuando más suceden. (*Mostrando.*) Miren éste, me lo hicieron cuando pequeño, lo bueno que la herida no fué profunda.
JACARANDA: Pon atención a lo que te decimos, corres peligro.
ROSA: Tú no tienes protección como

yo. (*Se pule sus uñas/espinas.*) Al que quiere hacerme daño. ¡Buenos pinchazos le doy!
TRUENO: ¿Quién es ella?
FRESNO: La señora Rosa.
TRUENO: ¡Qué hermosa!
ROSA: (*Complacida.*) Tienes buen gusto, niño.
TRUENO: (*Acercándose a la Dalia.*) Ella también es preciosa.
ROSA: Retiro lo dicho.
TRUENO: (*A la Dalia.*) ¿Cómo te llamas?
DALIA: Soy la Dalia. Acocóchitl en náhuatl.
AHUEHUETE: (*En sueños.*) La flor de Ocote, para el templo de Hutzilopochtli...
PINO: El es el abuelo Ahuehuete.
DALIA: Su nombre también es náhuatl, y quiere decir el Viejo del Agua.
AGAVE: Y yo soy el Agave, paisano de ellos. ¡Mi familia es de tradición, damos fibra, damos flores, pulque, mezcal y tequila. Y mis hojas en una herida, curan el dolor.
PALMERA: (*Entra música, canta. Todos bailan.*) “¡Pues ahora voy yo!
Palmerita soy mi niño, le hago cosquillas al sol
sones del trópico ardiente guardo yo en el corazón.
¡Soy muy alta y delgadita y al viento bailo un danzón!
Con mis hojas que son lindas se hacen cosas de amontón:
Sombreros, ropas, aceites, dulces y hasta jabón.

- Mi familia es cosa grande
¡Las Palmeras, si señor!”
- EUCALIPTO: *(Al trueno, al finalizar la canción.)* Mira Truenito, ella es la señora Jacaranda.
- JACARANDA: Soy la única que queda en el parque de muchas hermanas.
- TRUENO: Mucho gusto. ¿Y usted cómo se llama?
- EUCALIPTO: Eucalipto.
- TRUENO: Huele usted muy bonito.
- ROSA: *(Despectiva.)* ¡Cómo a medicina!
- EUCALIPTO: Pues sí, mi aceite se usa para enfermedades de las vías respiratorias.
- FRESNO: Mis hijas también ayudan al hombre. Combaten el reumatismo, el paludismo; y toda clase de fiebres.
- PINO: Pues yo no solo soy útil en medicina, sino en muchas otras ramas.
- SIEMPRE VIVA: Claro, la trementina del Señor Pino tiene muchísimos usos industriales.
- MARAVILLA: Y ni hablar de su buena madera.
- AGAVE: *(Celoso.)* ¡Ya basta de elogios mutuos, perdemos el tiempo! Mira Truenito, ya nomás te falta saber de éstas: Son la seño Came, la seño Maravilla y la Siempre Viva, que son muy lindas, pero no sirven para nada.
- BUGAMBILIA: ¡Ignorante! ¡No sabe lo bueno que es para la tos el conocimiento de mis flores!
- SIEMPRE VIVA: ¡Tampoco sabe que un emplasto de Siempre Viva alivia las quemaduras que produce el sol!
- AGAVE: ¡Era broma, mujeres! Sí yo bien sé que en nuestro mundo vegetal, todos somos de utilidad.
- PIRUL: *(Lloriquea.)* ¡Buuu, buuu! Yo no. *(Todos lo rodean solicitos.)*
- BUGAMBILIA: ¡Cómo no, señor Pirul! Usted muy corrientito, pero tiene lo suyo. ¿Verdad?
- SIEMPRE VIVA: ¡Claro! ¿No se ha fijado como lo quieren las aves?
- PINO: Su fruto es lo que más les gusta comer.
- BELEN: Y no solo a ellas deleita, también los humanos degustan de su picantillo sabor.
- DALIA: ¡Hasta se le ha llamado la pimienta de América!
- MARAVILLA: Su resina es como yo. ¡Una Maravilla!
- EUCALIPTO: Se usa en la industria, en la medicina.
- JACARANDA: Cura úlceras y heridas.
- FRESNO: Y sus hojas cocidas, quitan la hinchazón de pies.
- ROSA: *(Al Trueno.)* ¿Y tú niño, qué nos dices?
- TRUENO: Yo quiero decir, que estoy contento de estar entre tanta celebridad, y mi nombre lo saben ya...
- ROSA: *(Interrumpe a todos.)* ¿Porqué no se lo cambiamos? Sí, algo bonito, algo así como... Rosalío o Rosaleo. ¡Porque eso de Trueno suena muy feo!
- EUCALIPTO: Bueno ese es su nombre vulgar, en realidad se llama Japonicum Thumm.
- AGAVE: ¡Es del Japón! ¡Caray, otro extranjero!

PALMERA: ¡Ya están llegando!
BUGAMBILIA: ¡Los visitantes Truenito! Recuerda lo que te hemos dicho. *(Le acomoda sus ramitas.)*
PALMERA: ¡Se acercan!
PINO: Tu eres nuestra esperanza, mi niño.
PALMERA: ¡Ya están aquí!

Entra música muy festiva y con ella los visitantes del parque. Traen pelotas, canastas, bicicletas, patinetas, etc. Todos cantarán y bailarán; coreográficamente ejecutarán tareas dinámicas. Posteriormente en las partes habladas se interrumpirá la música y todos quedaran inmóviles menos los que actúan, claro. Cuando se reanude la música todos volverán al movimiento cantando el estribillo.

VISITANTES: *(Cantando.)* ¡Ya llegamos a pasear, a jugar y a gozar nos espera un bello día lleno de felicidad.
¡Qué lindo ir al parque, no hay nada mejor
es un paraíso de verde esplendor!
Aromas de flores, dulces de algodón
helados y globos, frutas de estación.
Los árboles lucen sus copas al sol nos brindan su sombra, nos dan ilusión.
(Estribillo.)
¡Ya llegamos a pasear, a jugar y a gozar
nos espera un bello día lleno de felicidad.

¡Qué lindo ir al parque, no hay nada mejor
es un paraíso de verde esplendor!
Saltar a la cuerda, patear la pelota
andar en la bici, tumbarse en el pasto
correr y brincar ¡Qué lindo ir al parque!
¡¡¡Es sensacional!!!

(Sale música, se inmovilizan.)

VENDEDOR DE HELADOS: ¡Helados! ¡Ricos, bien helados, sus helados!

FITO: ¿De qué son?

VENDEDOR DE HELADOS: De fresa, limón, mango, mamey, chocolate, vainilla, naranja, lima, pistache, plátano, mandarina, coco, cajeta... *(Perdió el aliento.)*
¿De cuál quieres?

FITO: *(Burlón.)* De ninguno, nomás quería saber.

MUCHACHO: *(Ha escrito algo que no le gustó, arruga el papel y busca con la mirada donde arrojarlo.)*

ABUELA: ¡No se te ocurra tirarlo aquí! ¿Eh?

MUCHACHO: Claro que no abue. Voy a buscar un bote.

(Entra música, todos cantan el estribillo y accionan coreográficamente.)
(Sale música, se inmovilizan.)
(Los del cumpleaños cantan a Capella.) “Estas son las mañanitas que cantaba el Rey David, a los niños bonitos se las cantamos aquí”.

INVITADO 1: *(Cámara en mano.)*
¡Foto, foto!

INVITADO 2: ¡Acá! *(Todos acudan y posan.)*

PAPÁ DEL FESTEJADO: Oye com-
padre, aquí vamos a estropear las
plantitas.

INVITADO 2: Pero allá no da el sol,
no sale la foto.

INVITADO 1: No se muevan... ¡Ya
está!

*(Entra música, todos cantan el estri-
billo y accionan coreográficamente.)*
(Sale música, se inmovilizan.)

NIÑO GORDO: ¿De qué trajiste los
tacos má?

MAMÁ GORDA: De papa, frijolitos
y chorizo.

NIÑO GORDO: *(Berrinchudo.)* ¡Yo
quería mis tacos de caldo de po-
llo!

MUCHACHO: Disculpe señora ¿No
ha visto un bote de basura?

MAMÁ GORDA: No joven.

*(Entra música, todos cantan el estri-
billo y accionan coreográficamente.)*
(Sale música, se inmovilizan.)

NOVIA: *(Paseando de la manita con
el novio.)* ¡Mira Olegario, que
rosota! Córta-mela ¿sí?

NOVIO: No vida, está prohibido y
pueden vernos.

MUCHACHO: *(A la muchacha que
lee un libro.)* Señorita, disculpe
¿no ha visto por aquí un bote de
basura?

MUCHACHA: *(Coqueta.)* No joven.

MUCHACHO: *(Refiriéndose a una*

*perra que esta ahí sin ser notada
por ella.)* ¡Qué bonita es!

MUCHACHA: *(Cree que lo dice por
ella.)* Gracias, muy amable.

MUCHACHO: ¡Qué graciosa colita
tiene!

MUCHACHA: *(Dándole furiosos
librazos.)* ¡Pelado, indecente! ¡No
puede una venir sola al parque sin
que la molesten!

MUCHACHO: *(Se da cuenta del mal-
entendido.)* Señorita, yo me refer-
ría a su perrita.

MUCHACHA: *(Yendose rápido.)*
¡Ese animal ni es mío!

MUCHACHO: Yo creí, como se pa-
recen...

PERRA: *(Dándole un bofetón.)* ¡Yo
no me parezco a esa!

*(Entra música, todos cantan el estri-
billo y accionan coreográficamente.)*
(Sale música, se inmovilizan.)

MAMÁ DE FITO: *(A la mamá gor-
da.)* Por aquí huele muy feo. ¿Ver-
dad?

MAMÁ GORDA: Se ha de haber
orinado algún perro.

MAMÁ DE FITO: No se como hay
gente que trae animales para que
hagan cochinas en el parque.

FITO: Mamá quiero ir al baño.

MAMÁ: Pues ve querubín.

FITO: Está re lejos.

MAMÁ DE FITO: Pues haz ahí, de-
trás de esas plantitas.

NOVIA: *(Paseando con el novio.)*
¡Mira Olegario, cuánta florecita!
Córta-me unas ¿sí?

NOVIO: No vida, está prohibido y
pueden vernos.

(Entra música, todos cantan el estribillo y accionan coreográficamente.)
(Sale música, se inmovilizan.)

ABUELA: *(A un niño en patineta que acaba de arrollarla.)* ¡Ay niño, aquí no es pista de carreras! *(Muy decidida va a donde cayó él.)*
¡Pero me va a oír! *(El niño trae audífonos, se los quita la abuela y lo reprende, pero no se escucha nada más que un rock estridente. Todos los demás se sacuden como electricados. El niño se pone sus audífonos y sale veloz después de encogerse de hombros.)* *(Ella triunfal.)* ¡Pero me oyó!

MUCHACHO: *(Aún con el papel en la mano.)* Abue, no he encontrado un bote de basura.

ABUELA: *(Todavía guarda enojo del suceso pasado.)* ¡Lo que pasa es que no has buscado! *(El sigue su búsqueda.)*

(Entra música, todos cantan el estribillo y accionan coreográficamente.)
(Sale música, se inmovilizan.)

NOVIA: *(Al novio.)* Olegario, mira una hojita seca, levántala y dáme-la.

NOVIO: *(Distraído.)* No vida, está prohibido y pueden vernos.

NOVIA: *(Furiosa.)* ¡Eso no está prohibido!

NOVIO: No te enojés, mejor dame un beso.

NOVIA: *(Imitándolo.)* No vida, está prohibido y pueden vernos.

FITO: *(Al vendedor de helados.)*

¿Tiene de coco?

VENDEDOR: Ya te lo dije hace rato, sí tengo de coco.

FITO: *(Burlón.)* ¡Y no le da miedo!

(Entra música, todos cantan el estribillo y accionan coreográficamente.)
(Sale música, se inmovilizan.)

PAPÁ GORDO: ¿Ya quieres tu sandía hijo?

NIÑO GORDO: Sí pá.

PAPÁ GORDO: *(Dándole una enorme sandía.)* Ten, si te la acabas te doy luego una grande.

PAPÁ DEL FESTEJADO: ¡Y ahora vamos a jugar! Vamos a ponerle la cola al burro.

INVITADO 2: *(Gritando.)* ¡Ya la traes puesta compadre!

ABUELO: *(Trae un pastel.)* Mejor partimos el pastel.

FESTEJADO: ¡Hay abuelo, te dije que no me compraras de chocolate!

ABUELO: Es de vainilla mi' hijito, pero se le subieron las hormigas.

(Entra música, todos cantan el estribillo y accionan coreográficamente.)
(Sale música, se inmovilizan.)

MAMÁ GORDA: *(Al vendedor de fruta.)* Me dá una jicama con mucho chile.

VENDEDOR DE FRUTA: Ya se me acabó el picante seño.

MAMÁ GORDA: Entonces deme un pepino, pero me le pone bastante chilito. ¿Eh?

VENDEDOR DE FRUTA: ¡Que ya no traigo chile!

MAMÁ GORDA: ¡No se enoje! Yo que culpa tengo de que ya no traiga fruta; deme pues aunque sea el chilito solo para ponerle a mi sandía.

MUCHACHO: *(A la mamá de Fito.)* Disculpe señora, ¿no ha visto dónde está la basura?

MAMÁ DE FITO: *(Arrojando al suelo un vaso desechable.)* Pues por todos lados.

MUCHACHO: *(Notando que ella usa el bote como asiento.)* Me refería a ése bote.

MAMÁ DE FITO: *(Llamando al perro.)* ¡Oscar! ¡Oscarito ven!

MUCHACHO: Si busca a su niño, anda allá maltratando plantas.

MAMÁ DE FITO: ¡Oscar, te estoy hablando!

MUCHACHO: Sí, llámelo. Eso que hace no esta bien. *(Ayudándole.)* ¡Oscarito, te hablan! *(Llega el perro.)*

MAMÁ DE FITO: ¡Oscar, ataca! Me quiere quitar el asiento.

MUCHACHO: *(Asustado por el feroz gruñido.)* ¡Yo creí que era un niño!

PERRO: *(Aplicándole una llave de judo.)* ¡No soy niño, soy perro!

PAPÁ GORDO: *(A su esposa.)* *(Se disponen a partir después de haber comido mucho y dejar mucha basura.)* ¡Vámonos rápido Lucha, no me gusta que se malpase el niño.

MAMÁ GORDA: Sí, ya va a ser hora de comer.

(Entra música, todos cantan el estribillo y accionan coreográficamente.)

(Sale música, se inmovilizan.)

(Los del cumpleaños rompen una piñata.) *(Cantan a capella.)* “Dale, dale, dale, no pierdas el tino; mide la distancia que hay en el camino”.

INVITADO 2: ¡Suban más esa piñata!

PAPÁ DEL FESTEJADO: No compadre, se va a quebrar la rama del pobre árbol.

INVITADO 1: Tiene más compadre ¡subánla!

MUCHACHO: *(Con el papel en la mano.)* Disculpen, ¿no han visto un bote de basura?

ABUELO: No joven, pero si tiene tanta hambre, tenga, le convidamos pastel.

(Entra música, todos cantan el estribillo y accionan coreográficamente.)
(Sale música, se inmovilizan.)

MAMÁ DE FITO: *(A su hijo.)* ¡Ay bebé! Me dijo tu papá que si vuelves a reprobar año, ya no te va a dar domingo. Dice que no pasas de cuarto grado, y que él a tu edad, ya había terminado la primaria.

FITO: Pues Benito Juárez a su edad, ya era presidente.

INVITADO 2: *(Grita.)* ¡Vamos a los juegos!

(Todos salen en tropel, menos el muchacho, la abuela, la nieta, Fito y su mamá. El parque ha quedado muy maltrecho y desordenado.)

MAMÁ DE FITO: *(A su hijo que se*

- aferra al trueno.)* Ya vamos a casa tesoro.
- FITO: *(Sacudiendo con enojo al árbol.)* ¡No! ¡No! ¡Yo quiero ir a los juegos!
- MAMÁ: Hoy no podemos corazón, ven con mami.
- NIETA: *(A Fito.)* Oye, deja en paz al arbolito.
- FITO: ¿Y a tí que te importa? ¡Metiche! *(Le jala el pelo.)*
- MUCHACHO: *(Todavía con su papel en la mano.)* Mi hermanita no te hizo nada, porque la maltratas.
- ABUELA: A las niñas y a las plantas, debes respetar niño.
- FITO: *(Logrando su propósito, arranco el árbol. Corre con su mamá fingiendo llorar.)* ¡Mami! ¡Esa chiquilla me empujo, su hermano me pegó y su abuela me regañó!
- MAMÁ DE FITO: *(Furiosa va a ellos.)* ¡Que! ¡Quién se atrevió a tocar a mi bebito! *(Pegándole al muchacho.)* ¡Tenías que ser tú! ¡Toma! ¡Herodes! ¡Criminal! ¡Abusan de nosotros porque el niño es un ángel y yo una dama! Pero ahorita verán. *(Al perro.)* ¡Oscar, vigílalos! *(Sale gritando con su hijo.)* ¡Policía! ¡Policía! ¡Unos locos nos atacan!
- JACARANDA: *(Viendo al trueno desmayado.)* ¡Truenito, habla, di algo!
- SIEMPRE VIVA: ¡Tiene sus hojitas en blanco!
- PINO: ¡Han destruido nuestra esperanza!
- BUGAMBILIA: ¡Todos los humanos son unos seres destructivos, agresivos!
- DALIA: No todos, hay gente como ellos.
- MARAVILLA: Y mire lo que se sacaron al tratar de protegernos.
- PIRUL: Yo puedo ayudarlos. *(Llamando.)* ¡Oye perrito, mira mi tronco! ¿No se antoja? *(El perro acude, pero se dirige al pino.)*
- PINO: ¡No, yo no te llamé!... ¡Ya me empapó! *(La abuela y sus nietos aprovechan para huir, el perro lo nota y sale tras ellos.)*
- AGAVE: ¡Compañeros, ya se lo que haremos! ¡Huelga!
- EUCALIPTO: ¡Sí! ¡No volveremos a laborar hasta que nos cumplan un pliego petitorio en la mesa de negociaciones!
- PALMERA: Oye chico, pero no tenemos pliego, ni mesa, bueno ni lápiz para escribir nuestras peticiones.
- PINO: Además podemos morir.
- JACARANDA. ¡Pero con dignidad!
- FRESNO: ¡No volveremos a limpiar el aire hasta que nos den protección!
- ROSA: ¡Y atención!
- FRESNO: ¡Cercas de alambre!
- SIEMPRE VIVA: ¡Electrificadas!
- PALMERA: ¡Muros de Piedra!
- DALIA: ¡Eso no sería el parque!
- ROSA: A mi me gusta que me disfruten.
- JACARANDA: ¡Entonces no volveremos al trabajo hasta que se eduquen!
- MARAVILLA: Y que pongan letreros con nuestros nombres.

ROSA: El mío dorado y con foquitos.

AGAVE: No es hora de frivolidad
¡declaremos la huelga ya!

TODOS: ¡Huelga de ramas caídas y
flores cerradas! (*Lo hacen.*)

EUCALIPTO: Señora Palmera, pon-
ga la bandera rojinegra.

PALMERA: ¡Tampoco tenemos, chi-
co!

AGAVE: ¡Pues entonces siquiera sa-
quemos la lengua! (*Todos hacen
gestos y muecas muy enojados.*)

PAPÁ: (*Entrando con su familia.*)

¡Van a ver qué lindo parque! ¡Van
a ver qué...! (*Ve en derredor.*) ¡Qué
pasó aquí!

MEMO: ¡Que feo nos ven los árbo-
les!

ROSITA: Tu siempre con tus locuras,
los árboles no ven.

MAMÁ: (*Yendo a la planta.*) ¡Mira
la Siempre Viva!

PAPÁ: ¡Pobrecita, está como muer-
ta!

VIOLETA: (*A la planta.*) Por una flor
tuya se hicieron novios mis papás,
y si eso no hubiera sucedido yo no
estaría aquí.

SIEMPRE VIVA: (*Animándose.*) ¿De
veras? ¡Qué emoción!

JACARANDA: ¡Cállese, estamos en
huelga!

PAPÁ: Y bajo esta Jacaranda me sen-
té tantas veces a escribir, a soñar.
¡Mira cómo está!

JACARANDA: (*Emocionada.*) ¡Se
acuerda de mí, se acuerda!

SIEMPRE VIVA: ¡Cállese, estamos
en huelga!

MUCHACHO: (*Entra corriendo y de-
rriba a Rosita. Detrás vienen la*

abuela, la nieta y el perro.) ¡Per-
dón! ¡Perdón! ¡Es que un perro
como becerro nos persigue!

ROSITA: Ya no saben que inventar,
un perro como becerro. (*Lo ve.*)
¡Ay, si es cierto!

MAMÁ DE FITO: (*Entrando con su
hijo y un policía.*) ¡Esos son!

POLICIA: ¡A la Delegación!

MUCHACHO: Señor Policía, no he-
mos hecho nada malo.

ABUELA: Al contrario, tratamos de
impedir que ese niño malcriado
arrancara este pobre árbol.

POLICIA: (*A la mamá de Fito.*) ¡Ah!
¿Sí? ¡A la Delegación!

MAMÁ DE FITO: (*Al perro.*) ¡Oscar,
ataca! (*El perro gruñe y salta so-
bre el policía, le aplica una llave
de judo.*) ¿Decía?

POLICIA: (*Casi sin aliento.*) ¡Nada!
(*En ese instante entra una perrita
muy arreglada, llena de mo-
ños.*)

PERRO: (*Viéndola.*) ¡Guauuuuu! (*Sil-
ba.*) ¡Fiu! ¡Fiuuu! (*La perrita co-
rre muy arreglada, llena de mo-
ños.*)

PERRO: (*Viéndola.*) ¡Guauuuuu! (*Sil-
ba.*) ¡Fiu! ¡Fiuuu! (*La perrita co-
rre y el perro feliz tras ella.*)

MAMÁ DE FITO: (*Grita inútilmen-
te.*) ¡Oscar! ¡Oscarito, regresa!

POLICIA: (*Muy enérgico.*) ¡Todos a
la Delegación!

EUCALIPTO: Eso para qué, mejor
que arreglen lo que se dañó.

MEMO: (*Repitiendo textual.*) ¡Eso
para qué, mejor que arreglen lo
que se dañó!

PAPÁ: ¡Buena idea hijo!

MEMO: Sí pero... *(Ve al árbol.)* Creo que no fué mía.

POLICIA: *(A la mamá de Fito.)* ¡Andele, plante de nuevo el árbol!

MAMÁ DE FITO: *(Avergonzada.)* No sé como.

POLICIA: *(A Fito.)* ¿Y tú?

FITO: *(Avergonzado y a punto de llorar de verdad.)* Tampoco.

VIOLETA: ¡Yo sí sé!

NIETA: ¡Y yo también! En mi escuela hemos plantado varios.

VIOLETA: *(A la nieta.)* ¿Le ayudamos? *(De inmediato los tres se unen muy amigables y arreglan al arbolito.)*

ARBOLES: ¡¡¡ Vivan los niños!!!

MAMÁ: *(Con un bote en la mano.)* *(A la mamá de Fito.)* Nosotras vamos a poner la basura en su lugar.

MAMÁ DE FITO: ¡Pero si yo no la tiré!... Bueno, no toda.

ABUELA: ¡La mayor parte!

MAMÁ DE FITO: ¡No es cierto!

PAPÁ: ¡Que no haya pleito! Somos vecinos, hay que estar unidos.

PAPÁ DEL FESTEJADO: *(Entrando con su grupo.)* ¡Tiene razón el señor, haremos una comisión de padres de familia para ir a la Delegación y pedir más vigilancia y limpieza!

POLICIA: Hay poco personal señor, no nos damos a basto.

INVITADO 1: Es que es muy grande la ciudad y somos tantos.

INVITADO 2: ¡Pero pagamos impuestos compadre!

PAPÁ: También hay que cooperar y cuidar ¿no creen? *(Los cuatro se*

ponen a arreglar ramas.)

PLANTAS: ¡¡ Vivan los papás!!

MUCHACHO: *(Aún con su papel en la mano.)* *(A Rosita.)* ¡Nosotros podemos organizar brigadas para plantar más arboles!

ARBOLES: ¡¡ Vivan los jóvenes!!

MUCHACHO: Les diremos a los compañeros de la escuela ¿tú acabas de entrar, verdad?

ROSITA: Sí ¿cómo sabes?

MUCHACHO: *(Ruborizado.)* Tee... vi cuando te fuiste a inscribir.

ROSITA: *(Coquetilla.)* ¡Ahí! ¿Y ese papel?

MUCHACHO: Es un...una cosa que escribí.

ROSITA: *(Quitándoselo.)* ¡Déjame leer! ¿Sí? ¡Es un poema! ¡Gracias, qué lindo está! *(Guardándolo.)*

ABUELO: *(Al festejado que ve lo que hacen los niños.)* Ve con ellos Luisito, uno debe ayudar a los demás.

ABUELA: *(Al abuelo.)* ¡Y usted venga para acá, ayúdeme a regar las plantas; que a los nietos se les educa no solo con palabras, sino con el ejemplo! *(El acude riendo.)*

PLANTAS: ¡¡ Vivan los abuelos!!

MEMO: *(Junto al ahuehuete, abre su libreta.)* Yo voy a cooperar escribiendo un cuento.

AHUEHUETE: *(Despierta soñoliento.)* ¿Y eso para qué?

MEMO: Para que otros sepan lo que pienso, para decir lo que los árboles dirían si pudieran hablar... *(Ve al árbol muy sorprendido.)*

¡Quién me preguntó!

AHUEHUETE: Yo.

MEMO: *(Al público.)* ¡¡Sí hablan!!
FRESNO: ¡¡El abuelo ha despertado!!
AHUEHUETE: *(Restregándose los ojos.)* ¿Dónde está la gran Tenochtitlán?
DALIA: ¡Aquí está abuelo, su gloria nunca acabará!
AHUEHUETE: *(Cerrando sus ojos entristecido.)* No, esto no es igual.

(Entra música, todos cantarán avanzando a Proscenio.)

TODOS: “Abuelo despierta, no duermas más
México ha cambiado para progresar
pero aún conserva su dignidad.
Abuelo despierta, no duermas más cuéntanos la historia de nuestra ciudad.
AHUEHUETE: Era un valle hermoso
limpio y transparente

volcanes majestuosos
podía ver la gente.
TODOS: ¡Aquí está aún la gloria de esa gran ciudad
tenemos esperanza
tenemos voluntad!
Unidos lograremos su belleza rescatar
y a nuestros niños la vamos a heredar
Hoy fué nuestro parque, por algo hay que empezar
¡Es nuestro barrio, es nuestra ciudad!
¡Es cualquier parque donde vamos a pasear!
AGAVE: *(Hablando.)* ¡Ah chirrión, ya no se ve tan peor!
FITO: Y cada vez estará mejor.
MAMÁ DE FITO: ¡Porque es nuestro parque!
TODOS: ¡¡Y lo vamos a cuidar!!
TRUENO Y MEMO: *(Al público.)* ¿Y el de ustedes, cómo está?

F I N

